

EL PAPEL DE LOS ASESORES ESPIRITUALES EN EL MOVIMIENTO DE CURSILLO

Referencia: Envío Nacional de Cursosillos – agosto 2010

La importancia de la dirección espiritual en la vida de los Cursillistas

“El Movimiento de Cursosillo es un Movimiento de la Iglesia. En la década de los 40 surgió un nuevo Movimiento de Iglesia: el Movimiento de Cursosillos de Cristiandad. Unos cristianos - sacerdotes y laicos- en íntima comunión con su obispo, llegaron a compartir una misma mentalidad y a convivir una misma inquietud apostólica; y empezaron a trabajar con una misma finalidad: hacer un mundo más cristiano, haciendo más cristianos a los hombres. Y, con un mínimo de organización, comenzaron su trabajo, ensayaron un método para conseguir la meta intentada” (IF #86).

Al igual que muchos otros grupos de cristianos en la Iglesia, el Movimiento de Cursosillos ha consagrado gente que predica el evangelio y pastorea sus miembros, los Cursillistas, así como también a celebrar la adoración divina, como la celebración de la Eucaristía, y administrar los Sacramentos, y quienes le sirven como asesores espirituales (incluyendo a diáconos y religiosos(as) con voto) ayudando a todo el Movimiento en sus varios aspectos o elementos. Particularmente, los asesores espirituales están disponibles para ofrecer accesoria de la Biblia y de los Santos, tales como San Pablo, que escribió: *“Como hijos amadísimos de Dios, esfuércense por imitarlo. Sigán el camino del amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como esas ofrendas y víctimas cuyo olor agradable subía a Dios”* (Efesios 5:1-2). Siempre que hablamos a alguien sobre Jesús y del poder del Espíritu Santo, estamos realizando nuestro trabajo sacerdotal. Les estamos ofreciendo la vida que hemos recibido, como si les diéramos comunión. Cuando damos alimento y ropa a los pobres, cuando cuidamos del enfermo, cuando visitamos los ancianos, estamos siguiendo a Jesús, que sacrificó su vida por nosotros. A medida que intercedemos por otras personas, ya sea en nuestros hogares, en un cuarto del hospital, o en las afueras de una clínica de aborto, estamos reflejando al gran sacerdote que *‘vive por siempre para interceder por nosotros’* (Hebreos 7:25). Tales sacrificios son muchísimo más que meros actos caritativos. ¡Cuando hacemos todas estas cosas en unión con el Señor, confiando en el poder y la sabiduría del Espíritu y no en nuestro propio, realmente estamos santificando el mundo! Estamos haciendo a Dios presente a su pueblo, llevando a Jesús a las esquinas del mundo donde el sacerdote normalmente no puede llegar. (A Living Sacrifice * WAU Easter 2010 * Vol. 29, # 4).

Los actos antes descritos, conocidos comúnmente como la acción del Cursillista, obviamente son el resultado de sus prácticas diarias de piedad y estudio con el fuerte apoyo de su Reunión de Grupo de amistad semanal y la Ultreya. Cuando los Cursillistas encuentran el Cristo vivo, ellos pueden, con la gracia de Dios, superar los millares de obstáculos de cada día. Nace en los cristianos un sentido de maravilla que les da el valor de ser santos y la humildad para no considerarse héroes, pero solamente del trabajo de hacer al mundo un mejor lugar. Tales son las obras de la gracia de Dios que reciben los Cursillistas viviendo constantemente una vida en Gracia. El padre

François-Louis de Blois (+1566) ha escrito, “incluso la gente ignorante e ineducada puede lograr la más alta sabiduría de unión y de teología mística. Ya que en esta materia no se requiere ninguna energía inusual de la mente, sino la pureza y la humildad del corazón, la libertad y despejo de la mente, con amor ferviente son las únicas cualidades necesarias. Ciertamente, un humilde y ardiente afecto traerá la gente a esta unión mejor que una sutil y crítica mente” (Magnificat, meditación, 14 de julio de 2010).

El Sr. Joe Difato, editor de 'La Palabra Entre Nosotros', escribió en su editorial de la edición de WAU Pascua 2010, “en mi vida, yo me he beneficiado de la ayuda de doctores, abogados, contables, plomeros, y electricistas. Pero siempre he tenido que pagar por sus servicios. Ése nunca ha sido el caso con los sacerdotes en mi vida. No puedo imaginarme cómo sería mi vida si no tuviera los beneficios de su sabiduría, de su amabilidad, y de su esmero al Señor.”

El papel de los asesores espirituales en el Movimiento de Cursillo

Es bien conocido que la mayoría de los individuos que viven un Cursillo regresan con un dramático aumento en su espiritualidad. Este aspecto es tan solo uno de la dinámica del método de Cursillo. Es mediante nuestro crecimiento espiritual que conseguimos la fuerza y la determinación para precisar en el mundo y estar dispuestos de llevar a Cristo a ese mundo. Las presentaciones espirituales, especialmente en el Cursillo, nos proveen la oportunidad de entender el amor de Dios para cada uno de nosotros y posteriormente, a aceptar el amor de Dios. No debe haber distinción entre las funciones de los laicos y las funciones del clero, religiosas y religiosos que han hecho voto, puesto que la espiritualidad es algo que no conoce límite de ninguna clase. Todos nosotros - laicos, clero y religiosos(as) - necesitamos esforzarnos continuamente para mejorar nuestra espiritualidad individual.

Nos hemos tomado la libertad de usar el Rollo del padre Syd Mifflin “el papel del Asesor Espiritual” por su condensada comprensión y claridad. El padre Mifflin sirve en Canadá y al tiempo de este rollo, era el Asesor Espiritual para el NACG, (Grupo Norteamericano y del Caribe del Movimiento de Cursillo mundial). Este rollo fue parte del Taller de Cursillo de Cursillos sostenido en Waterloo, Canadá, en julio de 2009, en el cual el escritor tuvo el placer de asistir. Lo siguiente es el rollo del padre Mifflin con leves modificaciones por parte de Gail Terrana (actual presidente del NACG) incluyendo quitar su testimonio personal.

“Para ser un eficaz Asesor Espiritual, el sacerdote debe estar al corriente de la naturaleza de Cursillo y de la historia del Movimiento. Esto es especialmente importante porque a través de los años, en muchas partes del mundo, se han incorporado distorsiones en la manera por la cual el Cursillo funciona. Es por lo tanto importante que el sacerdote lea los materiales de Cursillo, particularmente los escritos de Eduardo Bonnín y otros de la comunidad de Mallorca. Es importante también asistir a las conferencias regionales y nacionales tan a menudo como se pueda.

Como Asesor Espiritual, el sacerdote es el enlace entre el Cursillo y la jerarquía. Cursillo es un Movimiento en la Iglesia, pero no para la Iglesia, en el sentido que es para el mundo entero y no simplemente una extensión de los que se preocupan en asuntos de la parroquia o de la diócesis. Meditemos en las palabras de nuestro fundador, Eduardo Bonnín: *“El Movimiento de Cursillo es un Movimiento de Iglesia, pero no para la Iglesia, sino para el mundo, como la Iglesia misma. Al pertenecer a la Iglesia, tiene necesidad de sacerdotes y de laicos, pero unos y otros, además de mantenerse en diálogo, deben ser fieles y no desligarse del carisma inicial.”* (Signos de Esperanza, una entrevista con Eduardo Bonnín conducida por el Obispo Paul Josef Cordes, presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, Cor Unum, 1997.)

Como Movimiento laico, tiene su propia dirección y carisma; como Movimiento de la Iglesia, está sometido a la jerarquía. Por lo tanto en una diócesis, el Asesor Espiritual diocesano tiene la responsabilidad de mantener informado al obispo sobre el Cursillo dentro de la diócesis. Pero debido a que Cursillo es un Movimiento laico, el Asesor Espiritual no dirige sus asuntos; su papel es principalmente proporcionar el ministerio sacramental y la dirección espiritual y enseñar.

Es en el contexto del Secretariado y de la Escuela de Dirigentes que el Asesor Espiritual debe estar especialmente consciente de la naturaleza laica de Cursillo. La responsabilidad con respecto al funcionamiento del Movimiento de Cursillo recae primero con los dirigentes laicos, y el sacerdote es un colaborador de trabajo con ellos, trabajando junto a ellos y contribuyendo de una manera específica. Él debe evitar siempre cualquier cosa que aparente autocrático.

En el Secretariado, si hay asuntos de teología o de espiritualidad sobre los cuales él puede aconsejar a los dirigentes, o si hay algo que hacer con respecto a relaciones con otros asesores espirituales, él debe estar disponible para ayudar. Él conducirá la oración antes y después de las reuniones, aunque esto puede también hacerlo un dirigente laico.

En la Escuela de Dirigentes, el sacerdote es otro Cursillista, explorando el significado de Cursillos a la luz de una experiencia común y los escritos de Eduardo y de otros que han escrito sobre los conceptos de Cursillo. Él debe ver esto como medio de educación para sí mismo así como para los dirigentes laicos, y hasta encontrará que él puede contribuir igual que ellos, ya sea dando rollos o dando seguimiento a los testimonios o la discusión. Nuevamente, puede ocurrir la oportunidad especial para que él contribuya de su conocimiento sobre la teología o la espiritualidad.

El Asesor Espiritual en el Cursillo de 3 Días

Puesto que el cursillo se pretende mas bien para los “alejados” (según ha dicho Eduardo Bonnín), entonces habrá personas en el Cursillo que han tenido o tienen poco contacto con sacerdotes en su vida, o quienes hayan tenido experiencias negativas más que positivas con sacerdotes. Por lo tanto, es importante que el Asesor Espiritual sea visto como un hombre ejemplar, uno que respeta la dignidad de la persona, uno que se

preocupa por los demás, que escucha bien y que presenta una imagen sana que atrae el respeto de los demás.

El sacerdote-Asesor Espiritual es visto como el representante de la Iglesia institucional. Para esto, deberá ser visto como un servidor. La clave de esto es estar disponible para los candidatos en cada momento.

Obviamente, el Asesor Espiritual es responsable de proveer las meditaciones y los rollos místicos. Esto no significa meramente hablar de los tópicos que se dan en el horario del Cursillo, sino de entender la relación que hay entre cada uno de los rollos místicos, los rollos laicos, y el todo del Cursillo. Uno necesita entender la secuencia que estratégicamente se ha incorporado en el Cursillo, cómo cada elemento conduce al próximo, y cuán importante es respetar esa secuencia.

Así como los rollos laicos son el testimonio de la vida de la gracia vivida por los rollistas seglares, los rollos místicos enfatizan la sustancia de la catequesis/doctrina de la enseñanza Católica. Al mismo tiempo, mientras mejor éstos estén integrados con los rollos laicos, mejor serán comprendidos. No es simplemente suficiente dar una cátedra teológica, el Asesor Espiritual deberá mostrar cómo él vive esta materia en su propia vida.

Uno de los papeles más importantes del Asesor Espiritual en el Cursillo es el de aconsejar y, en algunos casos, ofrecer el sacramento de reconciliación a los candidatos. Esto requiere una real sensibilidad de su parte, para saber cuándo el candidato necesita esto y responder apropiadamente a esa necesidad. Una de las distorsiones que suceden en el Cursillo es el programar un tiempo específico para la reconciliación. El proceso de conversión en el candidato es cosa del Espíritu Santo. Si el candidato ha de llegar a este punto en su conversión donde él desea reconciliación sacramental, él o ella deben ser permitidos hacerlo cuando el Espíritu Santo les inquiete hacerlo. Lo que el Asesor Espiritual puede hacer es estar disponible cuando lo necesiten.

Es Asesor Espiritual presidirá la Eucaristía con el equipo antes de comenzar el Cursillo, y con el equipo y los candidatos los días del Cursillo. Aquí se requiere un poco de sensibilidad puesto que sabemos que algunos candidatos pueden haber estado alejados de los sacramentos por algún tiempo y pueden no estar preparados para recibir la Sagrada Comunión.

Será responsabilidad del Asesor Espiritual el trabajar con el equipo en evaluar el progreso del Cursillo, juzgando las necesidades especiales que deberán ser atendidas para los candidatos, haciendo “labor de pasillo” y orar con el equipo cuando se reúnan al final del día.

El Sacerdote en el Cuarto Día

Puesto que el Asesor Espiritual es un Cursillista, el Cuarto Día para él deberá tener todos los elementos que tiene para los Cursillistas laicos. Esto significa que deberá tener Reunión de Grupo, asistir a Ultreya, y ser parte de la Escuela de Dirigentes.

Reunión de Grupo: Mientras que parecería que el grupo natural para un sacerdote sería con otros amigos sacerdotes, esto no es siempre posible. A mi punto de vista, puede que ni sea deseable desde la perspectiva del desarrollo espiritual del sacerdote, lo cual no quiere negar la importancia de que el sacerdote tenga amigos sacerdotes. En todo caso, si el sacerdote/Asesor Espiritual ha de crecer en su piedad, estudio y acción, la Reunión de Grupo no solamente ayuda, sino, es muy importante.

Ultreya: Como Cursillista, el Asesor Espiritual se reunirá con sus amigos Cursillistas en la Ultreya. Como Asesor Espiritual, es muy importante que lo haga y que continúe allí con su trabajo de guiar, enseñar y proveer dirección espiritual. Sus responsabilidades en la Ultreya sin embargo no son extensivas, y pueden ser limitadas a dar el resumen a los testimonios seculares del cuarto día, y a dirigir la oración al final.

Escuela de Dirigentes: Esto ya ha sido mencionado arriba, y se repite aquí solamente para decir que su participación en la Escuela es parte normal de las actividades del cuarto día del sacerdote, designado para ayudarlo a profundizar en el entendimiento del carisma del Cursillo y las dinámicas de su operación.

Peligros a evitar

Dado la escasez de sacerdotes como Asesores Espirituales, hay ciertos peligros en el ministerio efectivo del Cursillo.

a) **Atajos.** A menudo un sacerdote se compromete a servir en un Cursillo cuando sabe que no podrá asistir todo el tiempo. Tiene que entrar y salir entre el Cursillo y su parroquia, con las consecuencias que su presencia para con los candidatos es inadecuada y a veces las meditaciones o uno de los rollos místicos es dado por un suplente.

b) **Fallo de integración con el equipo.** Si el sacerdote ve su ministerio como simplemente proveyendo los rollos del Cursillo, y no comparte verdaderamente con el equipo, su ministerio será inadecuado. Es importante que se vea a sí mismo como un miembro del equipo, compartiendo en la preparación del Cursillo y ejerciendo un papel que complementa al de los laicos.

c) **Adaptación Personal:** A veces el Asesor Espiritual, por no entender el Movimiento y la forma en que los elementos están integrados, adapta sus presentaciones en una manera que distorsionan el mensaje o no respaldan la dirección de los rollos laicos. Es importante que los rollos místicos permanezcan fieles a la esencia y finalidad de cada rollo y cada meditación y su conexión al patrón total del Cursillo (*Fr. Syd Mifflin, Asesor Espiritual, Movimiento de Cursillo Canada – Cursillo de Cursillos en Ingles, Julio 2009*).

El escrito “El Papel del Laico, Clero y Religiosos (as)” en el Envío Nacional de marzo 1996, enfatiza que el papel principal del sacerdote en el Movimiento de Cursillo y en el Cursillo de 3 días es proveer el medio para que los Cursillistas y los candidatos puedan recibir los sacramentos (primordialmente Reconciliación y la Sagrada Eucaristía). El

sacerdote deberá estar presente para aquellos individuos que busquen dirección espiritual. Ellos son responsables de las presentaciones espirituales (rollos místicos) y las meditaciones. Es importante que los sacerdotes dejen de hacer apariciones “minúsculas” en las funciones de Cursillo como mencionara el Padre Mifflin. Todos los dirigentes de Cursillo necesitan dar testimonio del aspecto de compromiso afiliado con el cumplimiento de la misión apostólica.

Los diáconos son una situación única ya que representan la Iglesia como clero, pero a la vez muchos diáconos están inmersos en el mundo seglar. Por este factor, los diáconos pueden proveer testimonio de evangelización dentro del mundo seglar, sin embargo, son parte del clero (habiendo sido ordenados) y como tal, es más fácil para ellos evangelizar. Mientras que muchos de nosotros estamos concientes que es tan difícil (quizás más difícil) para un diácono evangelizar en el mundo secular, esto quizás no sea el caso para con los candidatos en el Cursillo. Por tal motivo es más apropiado que en el Cursillo, los diáconos sirvan solamente en su papel de clero. Al igual que los diáconos, encontramos a muchos religiosos inmersos en los ambientes del mundo seglar. Sin embargo, es imperativo que los religiosos(as) sean vistos como representantes de la Iglesia y por lo tanto luchan por respaldar, asistir y complementar los ministerios del sacerdote, como vemos en el Decreto de los Laicos. Los diáconos, religiosos y religiosas también deberán estar presentes para aquellos individuos que busquen dirección espiritual.

Para ser realistas, necesitamos reconocer el hecho de que hoy tenemos menos sacerdotes, y que esos sacerdotes tienen muchas responsabilidades que atender. Subsecuentemente, se está poniendo más difícil obtener un sacerdote para cada función de Cursillo. Siendo así, necesitamos efectivamente considerar la utilización del sacerdote que el Señor nos ha proveído. Es importante que entendamos el papel del sacerdote y enfoquemos nuestra atención en el cumplimiento de ese papel. Naturalmente, queremos un sacerdote Cursillista para que cumpla este papel, pero habrá excepciones. Más aun, podemos buscar diáconos y religiosos(as) para dar los rollos místicos y las meditaciones para el Cursillo de hombres y de mujeres simultáneamente. No debemos tener un laico presentando los rollos místicos ni las meditaciones. (Envío Nacional, Marzo 1996 - El Papel del Laico, Clero, y Religioso(a)).

CONCLUSIÓN:

En su discurso a los participantes a la asamblea de los obispos sobre los Movimientos Eclesiales el 17 de Mayo, 2008, el Santo Padre Benedicto XVI, dio a los obispos invaluable instrucciones concernientes a su actitud en los dones carismáticos que el Espíritu Santo da a la Iglesia en nuestros tiempos. El Papa dijo, *“Los Movimientos Eclesiales son una de las novedades más importantes suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia para la puesta en práctica del Concilio Vaticano II. Y añadió, “¿Cómo es posible al mismo tiempo no reconocer que tales novedades están aun esperando ser debidamente entendidas a la luz del plan de Dios y de la misión de la Iglesia en el contexto de nuestro tiempo? El Papa Benedicto XVI subrayó que a pesar de haberse “superado muchos prejuicios, resistencias y tensiones”, todavía “queda por realizar la importante tarea de promover una comunión más madura entre los miembros de la*

Iglesia, para que todos los carismas, en el respeto de su especificidad, puedan contribuir plena y libremente a la edificación del único Cuerpo de Cristo."

"Os pido que acojáis a los Movimientos con mucho amor...", dijo que acogerlos con amor "nos lleva a conocer adecuadamente su realidad, sin impresiones superficiales o simples juicios, nos ayuda a comprender (...) que no son un problema; (...) son un don del Señor, un recurso precioso para enriquecer con sus carismas toda la comunidad cristiana".

"Los que son llamados a un servicio de discernimiento y asesoramiento no deben tratar de dominar los carismas pero mejor guardarse de no sofocarlos, resistiendo la tentación de dominar lo que el Espíritu Santo desea que sea una forma múltiple para contribuir en la construcción y expansión del cuerpo de Cristo que es el mismo espíritu que rinde firmemente en la unidad." (Papa Benedicto XVI)